

ALONSO-RECARTE, CLAUDIA, IGNACIO RAMOS-GAY e IRENE ROMERA PINTOR, eds.: *El animal no humano en la narrativa contemporánea europea*, número especial de *Crítica Letteraria*, anno L – IV (197), 2022, ISBN: 979-12-81068-05-6, 203 pp.

MIGUEL RODRÍGUEZ-GARCÍA
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
mrodrigue6043@alumno.uned.es

No son demasiados los libros o números monográficos, al menos en España y en la filología hispánica, que estudien la animalidad en la literatura desde la óptica de los *Animal Studies*, pese a los intentos que se han llevado a cabo, principalmente desde la ecocrítica, para discutir estos asuntos dentro del panorama académico español. Por este motivo, debe siempre acogerse con entusiasmo la aparición de un nuevo volumen sobre esta temática, particularmente cuando recoge dos aportaciones enfocadas en los estudios hispánicos y cuando participan en él destacados especialistas en literatura española, italiana, francesa e inglesa, cuya trayectoria académica acredita su conocimiento e interés en estas materias de innegable actualidad. Mención especial merecen aquí los editores del volumen, Claudia Alonso-Recarte, Ignacio Ramos-Gay e Irene Romera Pintor, filólogos y docentes de la Universitat de València, pertenecientes los dos primeros al grupo de investigación español en *Animal Studies* CULIVIAN, con dilatada experiencia y numerosas publicaciones en torno a la cuestión de los animales en la literatura.

Pero no es solo la escasez la que avala la necesidad de obras como *El animal no humano en la narrativa contemporánea europea*, sino también —en este caso concreto— su cuidada composición, su actualizada bibliografía y su compromiso científico y ético con un tema de profundo calado social, que atañe a varios de los miembros más desvalidos de la comunidad viviente: los animales no humanos, cuyo papel crucial en el desarrollo de la cultura, el arte y la literatura de las civilizaciones humanas queda fuera de toda duda.

La introducción este número especial, densa en sugerencias bibliográficas y poblada de conceptos esenciales para los *Animal Studies* — el antropocentrismo, al excepcionalismo humano, las dicotomías que enfrentan al ser humano con la naturaleza, etc.— descubre el criterio unificador, en tres frentes, que han seguido los editores a la hora de elaborar este trabajo: en primer lugar, y aproximándose a las miradas de largo alcance de los estudios culturales, los artículos del libro avistan las fronteras entre distintas disciplinas y abordan cuestiones éticas, históricas, pedagógicas y filosóficas a través de la textualidad y del análisis literario; en segundo lugar, se aglutina a diferentes autores y estudios en el marco de las lenguas y literaturas

europas, un contexto extenso, pletórico de afinidades, que pone de relieve los contactos entre las producciones literarias de estos países, aunando a un tiempo las dos tradiciones académicas imperantes en los *Animal Studies*: la procedente del mundo anglosajón y la francesa; y en tercer lugar, desde una perspectiva cronológica, los trabajos abarcan un periodo que arranca en las postrimerías del siglo XVIII y concluye en las primeras décadas de este milenio. La selección temática, acertada y representativa, no está llamada a ser exhaustiva, pues como los propios editores reconocen, queda mucho trabajo pendiente en lo relativo al estudio de los animales en la literatura, las artes, la historia, la legislación y la cultura, por mencionar unos pocos de estos ámbitos.

El primero de los artículos del libro, firmado por Lydia Vázquez, se titula «Sade, animal. Une lecture animalière de *Juliette ou les prospérités du vice*». Vázquez pone de manifiesto en este trabajo una faceta quizás no tan conocida de la obra del marqués de Sade: su pensamiento antiespecista en *Juliette*, su igualación del ser humano con otros animales y la empatía del escritor francés hacia estos últimos. Siguiendo a Sade, según la estudiosa, el crimen es una faceta común a la condición de los animales y de los seres humanos; de hecho, la crueldad de los segundos —afinada gracias a su particular desarrollo de la razón— excede a la de los primeros.

Juan Manuel Ibeas-Altamira escribe el segundo artículo, «Du dégoût à l'enthousiasme: le regard des voyageurs français sur la 'corrida', et leur contribution à la consécration de l'horreur». Se trata de una muy pertinente revisión de las impresiones que suscitaban las corridas de toros en los viajeros franceses desde el siglo XVI hasta el Romanticismo. El autor comenta en este texto los testimonios condenatorios de esta práctica abusiva por parte de varios viajeros franceses de los siglos XVII y XVIII que ponen el acento en el sufrimiento de los toros y se extrañan por la inacción de las autoridades políticas y religiosas ante estas costumbres retrógradas. Esta mirada muta hacia el Romanticismo, momento en el que la figura del torero, apreciado por su gallardía, adquiere tintes legendarios.

El siguiente artículo, «Critical Anthropomorphism, Interspecies Transcreation and Political Justice in Anna Sewell's *Black Beauty* (1877)» examina la citada obra, un caso de «transcreación entre especies» (*interspecies transcreation*) en palabras de su autora, Margarita Carretero González, en el que se aplica un antropomorfismo crítico a través de la biografía ficticia de un caballo, transcrita por un ser humano. El libro, que sirvió en su día para mejorar las condiciones vitales de los caballos en Reino Unido, le vale a Carretero González para reflexionar sobre el uso del antropomorfismo, sobre los problemas de la «antroponegación»

(*antropodenial*) y sobre la mejora en el trato de los animales reales a través de una representación literaria más empática y considerada.

Giorgio Forni contribuye al volumen con «“Come se l’animale si risvegliasse dalla parola scritta sulla sabbia”. Parole e animali in *Horcynus Orca* di Stefano D’Arrigo». El texto analiza a la orca de la novela *Horcynus Orca*, de Stefano D’Arrigo, mamífero definido aquí por su ferocidad, a diferencia de los atributos de los que hacen gala otros cetáceos, y que en la obra es comparado por el autor con un niño o un cordero sacrificial, lo que vuelve más paradójica su interpretación. También revisa el autor la tendencia, en obras literarias italianas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, a evaluar positivamente a otros animales frente al ser humano, cuya falta de humanidad queda evidenciada durante el conflicto.

«J. R. Ackerley, Queenie, and Interspecies Interference» es el título del siguiente artículo, firmado por Claudia Alonso-Recarte, que explora la relación entre dos especies que han gozado de un contacto íntimo y regular: el ser humano y el perro. *My Dog Tulip* y *We Think the World of You*, de Ackerley, integran alusiones a *Queenie*, la pastora alemana del autor. La estudiosa aprecia en los textos el interés del autor por la satisfacción de las necesidades biológicas de las perras, reflexiona sobre la domesticación y el «contrato social» establecido entre humanos y cánidos, sobre el afecto que se profesan los personajes humanos y caninos en las novelas, y advierte el respeto de ciertos personajes humanos hacia la agencia de las perras Tulip y Evie, cuyo bienestar pretenden procurar.

Irene Romera Pintor y Susanna Villari aportan al fascículo «Il cane Bendicò nel *Gattopardo*: un vero Salina? Una premessa filológica e una nota su un frammento rifiutato dall’autore». Este estudio se centra en la novela de *Il Gattopardo*, de Giuseppe Tomasi di Lampedusa. Tras haber recordado la convulsa historia editorial del manuscrito, las autoras comentan un fragmento suprimido y evalúan la presencia y funcionalidad del perro del Príncipe de Salina, Bendicò, en la obra. Destacan así el simbolismo del nombre de Bendicò —derivado de un verso del *Rigoletto* de Verdi—, la relación afectuosa del dueño con su perro, la proyección de rasgos de uno sobre el otro, datos sobre su muerte y la función de Bendicò como representante de un pasado pacífico y nostálgico de la familia.

Antonio Lucio Giannone es el autor de «Animali identitari: il “bestiario salentino” di Vittorio Bodini e Fernando Manno». Mediante el examen de las obras de Vittorio Bodini y de Fernando Manno, el estudioso interpreta los significados del bestiario salentino que despliegan ambos autores en sus obras. Para Bodini en *La luna dei Borboni* y *Dopo la luna*, animales como la tarántula, la civeta o el lagarto representan aspectos amenazadores de Salento. Manno, en

cambio, en su *Fauna del cuore*, sitúa a ciertos animales típicos del paisaje salentino en vinculación con su tierra, bebiendo de la leyenda y de las creencias populares.

El siguiente artículo, «De l'animal d'élevage dans le roman français contemporain: *Règne animal* de Jean—Baptiste del Amo», está escrito por María Teresa Lajoini Domínguez y consiste en un análisis, contextualizado en sus coordenadas teóricas (el giro ecológico) e históricas (el proteccionismo animal del siglo XIX), de la obra del autor francés. La investigadora detalla el trato que reciben los animales —sobre todo, el ganado porcino— en esta granja, cuya historia la novela sigue desde 1898 hasta su declive en 1981, y las actitudes hacia los animales de sus personajes humanos. Asimismo, desmonta la estudiosa el tópico de la granja tradicional como un *locus amoenus* frente a la desalmada industria cárnica, pues en ambas se suceden actos de violencia contra los animales no humanos.

A Ignacio Ramos Gay se debe «Animal e infancia en *La lengua de las mariposas* de Manuel Rivas (1995)», un lúcido análisis de «La lengua de las mariposas», uno de los relatos de *¿Qué me quieres, amor?*, de Manuel Rivas, trasladado a la gran pantalla en 1999. Tras apuntar los acercamientos previos a esta obra, Ramos Gay se centra en varios aspectos: en el examen de las metáforas animales; en el lenguaje animal y cómo define la relación cambiante entre Gregorio y su alumno, Moncho; en la importancia formativa del entorno natural —verdadero *locus amoenus*— y en particular, de los insectos; y en el saber enciclopedista del maestro, que no concibe límites entre las distintas materias, entre la cultura y la naturaleza, una falsa dicotomía tan arraigada.

Por último, la aportación al volumen de Teófilo Sanz Hernández se titula «Pensamiento ecofeminista y narrativa española actual». El estudioso realiza una introducción a la teoría ecocrítica y su aplicación a la literatura, que extiende hasta el desarrollo de los ecofeminismos. A continuación analiza los paralelismos existentes entre el pensamiento ecofeminista de Alicia H. Puleo y las ideas de Concha López Llamas en *Beatriz y la loba* (2014). En la novela se enlaza el maltrato de las mujeres y de los lobos a través de Santiago, novio de Beatriz y cazador, contra el que finalmente se alían tanto Beatriz como los lobos. También la perspectiva biorregionalista tiene cabida en la obra, según el investigador, pues es un hombre mayor del pueblo quien enseña a la protagonista a descubrir el mundo natural de Carballeda.

Si le hemos de achacar alguna pega a este número especial, aunque se trata más bien de un deseo personal que de un menoscabo en su contenido, esa sería la ausencia de referencias más detalladas acerca de las conexiones de la fábula con la literatura contemporánea. La fábula, un género que resurgió con vitalidad durante la Ilustración, parece haber pasado de moda, pero

los estereotipos culturales de los animales que ha acuñado bajo la lima de los milenios todavía se mantienen activos en otros moldes literarios y, sobre todo, en los géneros infantiles. Aunque haya sido despreciada por no pocos autores de los *Animal Studies*, su trascendencia histórica para la literatura animalística es indudable y creemos que debería ser revisitada desde este prisma interpretativo en investigaciones venideras.

Una de las bondades de *El animal no humano en la narrativa contemporánea europea*, materializada en su sintética y completa introducción al panorama de los estudios de animales, es que funciona como una invitación para que el lector contemple estas cuestiones y contribuya con el cultivo de un campo incipiente. Su variado conjunto temático, que indaga en asuntos de plena vigencia, revela una diversidad adicional, de carácter zoológico, que juzgamos del todo relevante y atinada. Los artículos no se limitan al estudio del *animal* de un modo abstracto y generalizador —como señalaba Derrida— o de las especies de compañía y de granja, que son las que a menudo han acaparado la atención de los críticos. Así pues, los artículos de este título incluyen a dos animales depredadores como son la orca y el lobo. Ciertos carnívoros, como los lobos, son aún hoy merecedores de rechazo por parte de la opinión pública, víctimas de torturas y de exterminio en ciertas partes de España, y se estiman alimañas perjudiciales a los intereses de los ganaderos. Es de agradecer, por consiguiente, que dispongan de representación en este volumen tan actual, tan riguroso y bien formado, de manera que se proyecte una mayor visibilidad sobre un problema que todos los años se cobra en España y en otras partes del mundo las vidas de miles de animales como los lobos, los zorros y los coyotes, abatidos por los cazadores en una matanza tan indiscriminada como innecesaria.